

Entrevista al Sr. Ramón Farré Roure

Secretario de Educación de Cataluña

Buenos Aires, Agosto de 2001

¿Cómo llega a la Argentina?

Llego a la Argentina porque tuve un encuentro con funcionarios del Ministerio de Educación de la Nación que estuvieron en Barcelona y encontramos muchos puntos de contacto desde el primer momento.

¿Tienen miradas similares sobre la educación?

Compartimos muchos puntos de vista sobre el sistema educativo como instrumento de transformación social y búsqueda de equidad. Además, nos preocupa cómo el sistema debe permitir que las diferencias entre la gente se acerquen y no se hagan más amplias. En nuestro encuentro comentamos un poco de pasada la conveniencia de pensar las cosas con tiempo y planificar, prever y anticiparse. Salió el tema de la carta escolar, que traducido en nuestra terminología, es el mapa escolar.

Es un tema crucial...

Fue para nosotros una decisión estratégica en un momento determinado, que es en el que va a cambiar el sistema educativo. Queríamos tener las cosas bien medidas con lo que siempre es posible de medir para preparar las cosas anticipadamente, ir acostumbrando a nuestra sociedad, pensando en cómo íbamos a hacer la transformación, como íbamos a gobernarla, que ofertas íbamos a hacer, donde y por qué. También queríamos saber qué principios jurídicos sustentaban las propuestas. Estuvimos hablando de eso y surgió que casualmente el equipo que estaba en la reunión de Cataluña estaba conformado por aquellos que hicimos una carta escolar en el 1989. Casualmente es una de los temas fundamentales ahora mismo en Argentina.

¿Cuáles son las condiciones que necesita un gobierno para poder llevar a cabo la estrategia de mapa escolar?

Cuesta dar recomendaciones a gobiernos que son muy capaces para pensar sus cosas y que conocen mejor la realidad del territorio, bastante mejor de la que puedo conocer yo, por lo cual me cuesta decir qué es lo que hace falta.

¿Qué necesitaron ustedes?

Lo que me atrevería a decir es que lo que hace falta es la voluntad política de actuar, de hacer las cosas. Sin la decisión política adecuada se pierde un poco el tiempo. Y después lo que hace falta es calificar bien los puntos de partida, dónde estamos y los objetivos que pretendemos conseguir. Formalizar bien las cosas, razonarlas bien, analizar los puntos fuertes y débiles de la estrategia para implementar las cosas, trabajar mucho, buscar consenso, en el buen sentido de la palabra, crear mucho “networking”. (trabajo en red)

Esas son las cosas que deberían pensarse. Y hay que entender que las cartas escolares son instrumentos estratégicos que impactan sobre un punto del sistema y que pueden mejorar el conjunto del sistema de una manera notable, tanto en tiempos de crisis como no. En tiempos buenos hace falta planificar y en tiempos no tan buenos también, porque son buenos instrumentos de transformación de un sistema educativo.

¿Cuáles fueron las mayores dificultades que se les presentaron para armar este diseño de mapa escolar?

Con el tiempo uno olvida las dificultades y se concentra en los grandes beneficios. Las que hoy resplandecen y se hacen evidentes son las conclusiones positivas que tuvimos al hacer este trabajo del cual todavía hoy vivimos, en muchos aspectos, 10 años después.

¿Sin embargo no recuerda algunas dificultades?

Una dificultad evidente fue que no disponíamos en el momento, no los teníamos al alcance o no los conocíamos, antecedentes de planificación escolar de los años 88, 89, 90. Podíamos tener indicios pero trabajos existentes y asesoramiento viable de gente que había estado haciendo una carta escolar, no tuvimos.

Y eso de entrada nos obligó a pensar todo desde el origen. Tuvimos muchas cosas a favor como un programa para el procesamiento de datos. La complejidad relativa de lo que supone armar un sistema informático, de poner al día la base de datos, de poder elaborar un software adecuado para manejar tal cantidad de datos, pasar toda la estrategia que íbamos a seguir. Plantearnos como íbamos a zonificar todo el plantel de Cataluña... fue complicado.

¿Cómo lo hicieron?

Zonificamos todo el sector de Cataluña en diversos grados de escala: para una educación infantil, para una educación primaria y para una educación secundaria. No nos interesaba la planificación en grandes términos para Cataluña sino que queríamos

acercarnos a la realidad de los distintos territorios, de distintos sectores que configuran el sistema escolar de Cataluña. Esas fueron las mayores dificultades, lo demás fueron aspectos muy positivos. Encontramos gran complicidad en todas partes.

Tuvieron que pasar mucho tiempo explicando...

En cierto sentido fue una dificultad andar explicando las cosas en todo el territorio de Cataluña tantas veces como hiciera falta. Fue una exigencia de metodología elegida: buscar el máximo acuerdo posible.

Finalmente, las complejidades que siempre se derivan de los momentos políticos concretos. Había que andar con cuidado porque una carta escolar impacta sobre el territorio en todos los niveles. En tiempos políticos delicados lo que hacíamos era bajar nuestro nivel de perfil público y en los momentos políticos adecuados trabajar con más rapidez pues levantábamos el perfil de la carta. Andábamos siempre con la seguridad de que estábamos haciendo un buen trabajo que requería de grandes dosis de prudencia para conseguir que el resultado final fuera el indicado.

La siguiente es una pregunta de la Unidad de Formación del IIPE. Aparte de conocimientos sobre el mapa escolar ¿qué otras competencias debe tener un planificador de la educación?

Un planificador de la educación debe conocer bien el sistema educativo sobre el que va a operar. Es obvio pero no siempre sucede así. No puede uno sentarse a planificar sin conocer a fondo el sistema educativo con todos sus factores y todas las posibilidades que juegan en un sistema educativo. Hay que valorar la complejidad política que supone una carta escolar.

Hace falta gente con una preparación específica.

Hace falta gente conocedora del sistema, con una preparación técnica solvente con una visión clara de lo que se está haciendo, conocedora de lo que se va a gestar con ello y conocedora del entorno en que se va a estar funcionando. A la vez debe ser gente de una altísima decisión porque actuar a destiempo en la planificación es fastidiar la planificación. Debe ser gente absolutamente responsable y reservada en aquello que puede y no puede divulgarse y saber muy bien qué se está jugando, porque la carta escolar es la cúpula directiva de lo que va a pasar de aquí a los próximos años.

Entonces, la política ocupa un lugar central.

Entre otros aspectos afecta enormemente tanto al profesorado como a sindicatos, ayuntamientos, a la oposición parlamentaria, también a gente absolutamente sensible

a la realidad política, disciplinada en el trabajo de alta calidad y además no deben ser muchos. Deben ser muy cohesionados entre sí y muy bien dirigidos y competentes. Luego ha de conseguirse un equipo. Eso es fundamental. No sólo hacen falta 15 perfectos señores magníficos en su categoría sino que además deben ser capaces de trabajar en equipo. Porque nadie conocerá a fondo la totalidad del problema a resolver y a la vez habrá gente que tendrá una competencia determinada, gente que trabajará mucho en base de datos y otros en estrategia comunicativa. Construir un buen equipo y han de estar bien dirigidos. Cohesionado, no numeroso y bien dirigido muy ligado a la cúpula más alta del poder político establecido, de confianza del ministro correspondiente y con una visión muy clara de lo que están haciendo.

Muchas gracias por compartir con nosotros su experiencia.